

NIVEL SECUNDARIO - ÁREA: PRÁCTICAS DEL LENGUAJE/2° Año

Ciclo Básico

Clase 3

Profesor: Belén Ahumada

Contenidos:

- Leer diversos discursos literarios, atendiendo a la reflexión y enriquecimiento del vocabulario connotativo.
- Reescribir discurso literario construyendo nuevos sentidos, ampliando vocabulario y recursos estéticos propios del género.

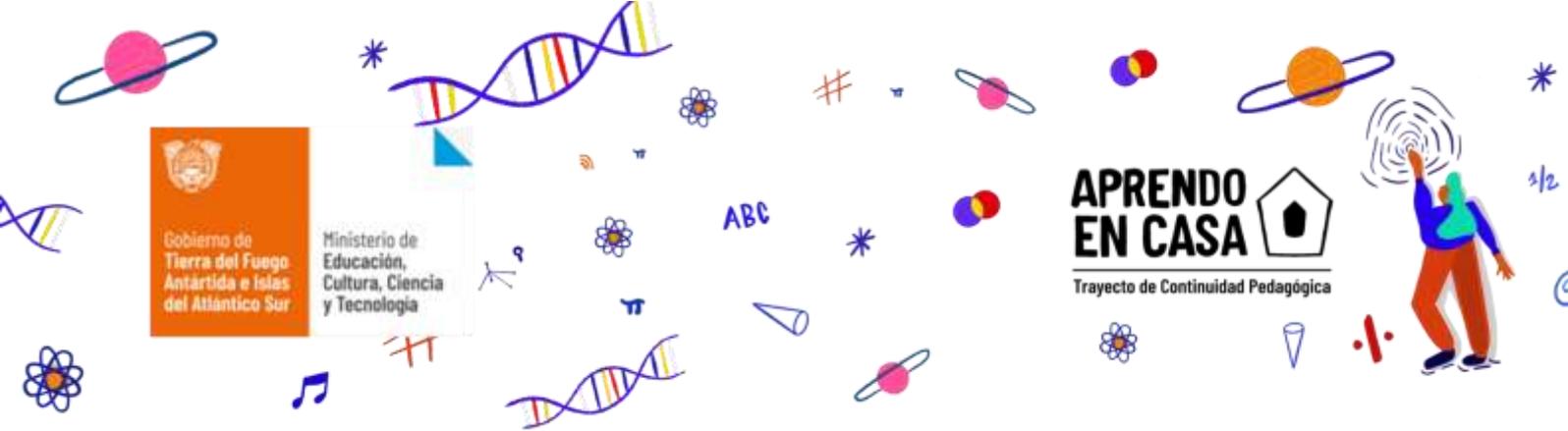
Recorte de contenido:

Leer atendiendo al reconocimiento de adjetivos gentilicios, en función de la producción escrita.

Introducción:

Estimadas familias: seguimos acompañándolos en este tiempo de cuarentena y los invitamos a incentivar a su hijo/a en el trabajo con la siguiente propuesta:





Todos los que vivimos en el Planeta Tierra nos vemos afectados de una u otra manera por el coronavirus. Más allá de que en algunas regiones del planeta no ha llegado y posiblemente no llegue, se puede decir que hoy por hoy es un problema global. En otras palabras, todos los “terricolas” padecemos las consecuencias políticas, económicas y sociales de esta enfermedad.

¿Para quienes somos “terricolas”? ¿Para nosotros mismos? ¿Quizá para los habitantes de Marte? ¿O de Júpiter? ¿O para quienes vienen de más allá de nuestra Vía Láctea?

Lo cierto es que la palabra “terricola” es un adjetivo que se utiliza para nombrar el lugar de origen de todos los que vivimos en el Planeta Tierra. Es un adjetivo gentilicio.

Para recordar el tema de los adjetivos te dejo este enlace:

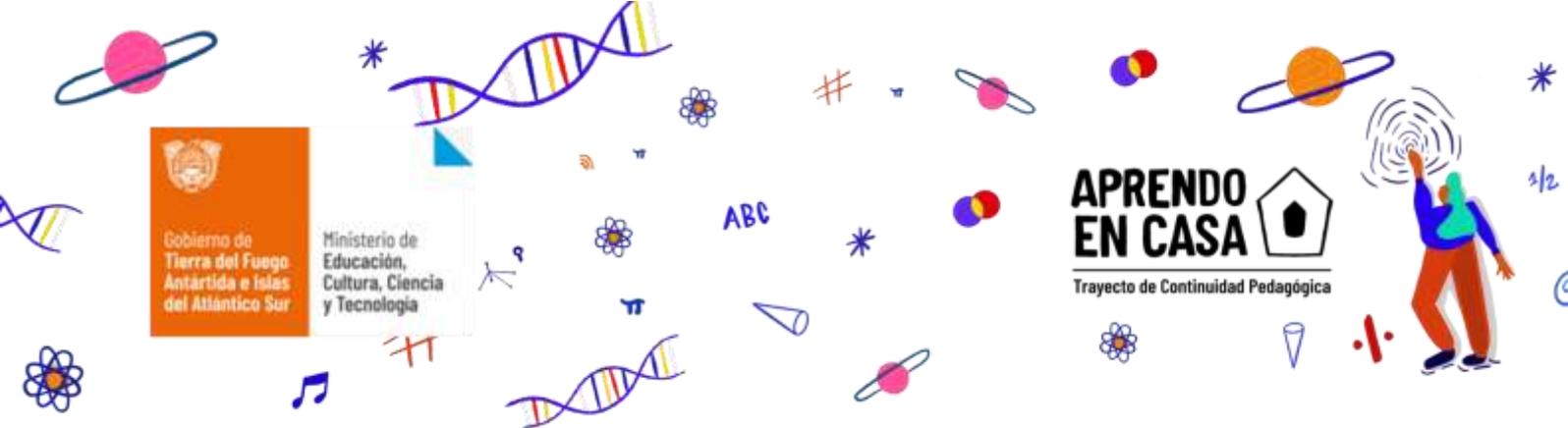
<https://www.educ.ar/recursos/125365/mira-adjetivos>

¿Cómo nos llamaríamos si viviéramos dentro de un gran zapallo? Te invito a leer este cuento de Macedonio Fernández y a realizar algunas actividades de escritura para intentar imaginarnos cómo sería...

(Te dejo aquí el audiolibro por si lo querés escuchar...)

<https://www.youtube.com/watch?v=hjCk2qs7B9c>





Actividades:

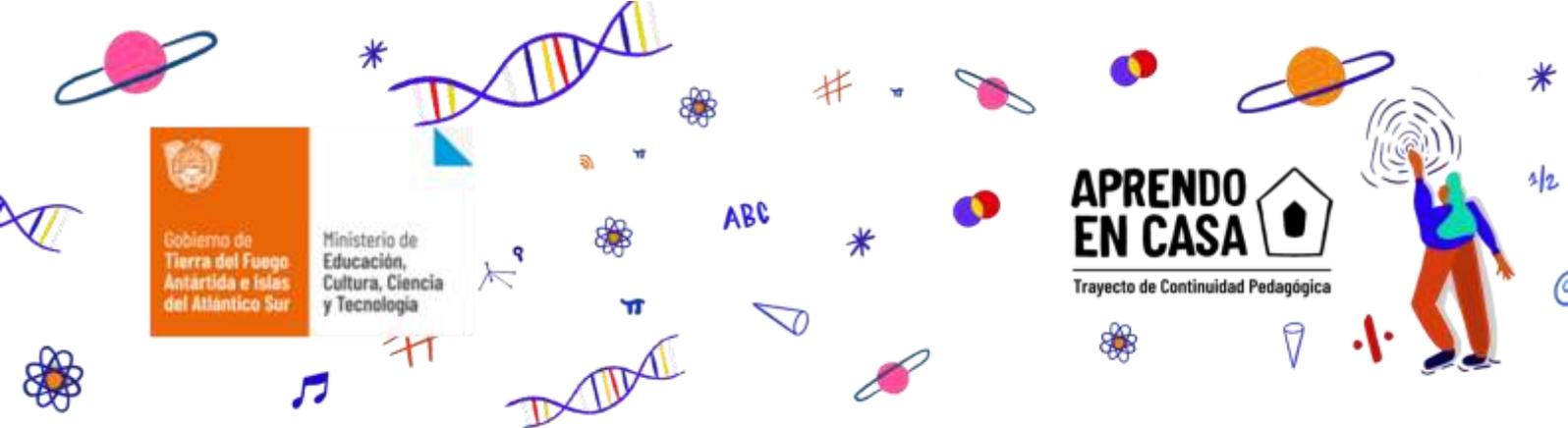
Leé con atención el siguiente relato “El zapallo que se hizo cosmos”, del escritor argentino Macedonio Fernández, y resolvé las consignas que te propongo a continuación:

“El zapallo que se hizo cosmos” (Macedonio Fernández - 1944)

Dedicado al señor Decano de una Facultad de Agronomía.

¿Le pondré "doctor"? A lo mejor es abogado.





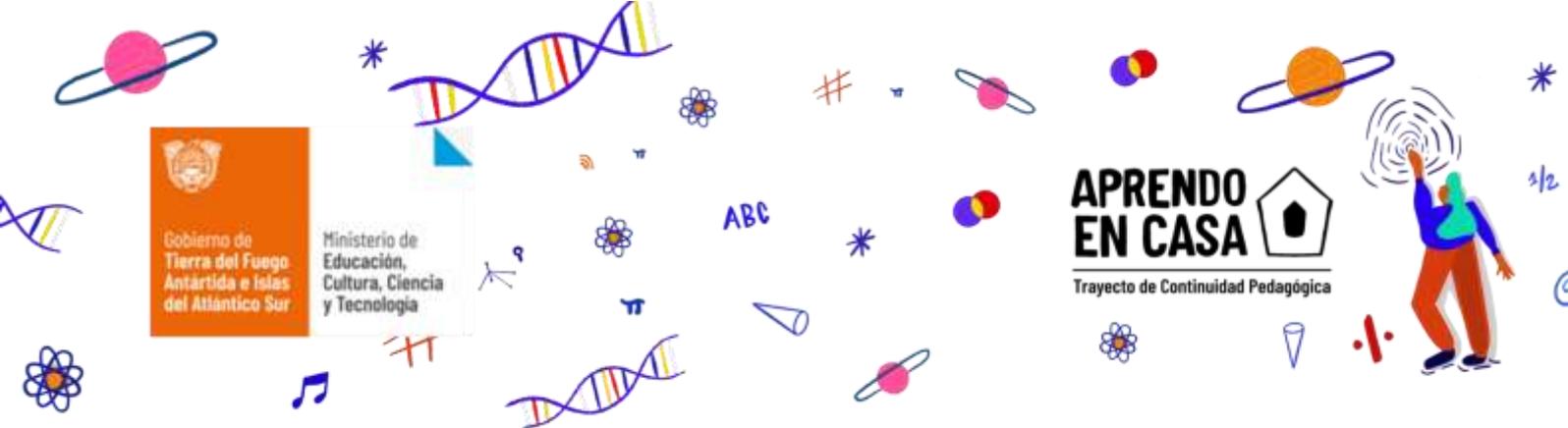
Érase un Zapallo creciendo solitario en ricas tierras del Chaco. Favorecido por una zona excepcional que le daba de todo, criado con libertad y sin remedios fue desarrollándose con el agua natural y la luz solar en condiciones óptimas, como una verdadera esperanza de la Vida. Su historia íntima nos cuenta que iba alimentándose a expensas de las plantas más débiles de su contorno, darwinianamente; siento tener que decirlo, haciéndolo antipático. Pero la historia externa es la que nos interesa, ésa que sólo podrían relatar los azorados habitantes del Chaco



que iban a verse envueltos en la pulpa zapallar, absorbidos por sus poderosas raíces.

La primera noticia que se tuvo de su existencia fue la de los sonoros crujidos del simple natural crecimiento. Los primeros colonos que lo vieron habrían de espantarse, pues ya entonces pesaría varias toneladas y aumentaba de volumen instante a instante. Ya medía una legua de diámetro cuando llegaron los primeros hacheros mandados por las autoridades para seccionarle el tronco, ya de doscientos metros de circunferencia; los obreros desistían más que por la fatiga de la labor, por los ruidos espeluznantes de ciertos movimientos de equilibración, impuestos por la inestabilidad de su volumen que crecía por saltos.



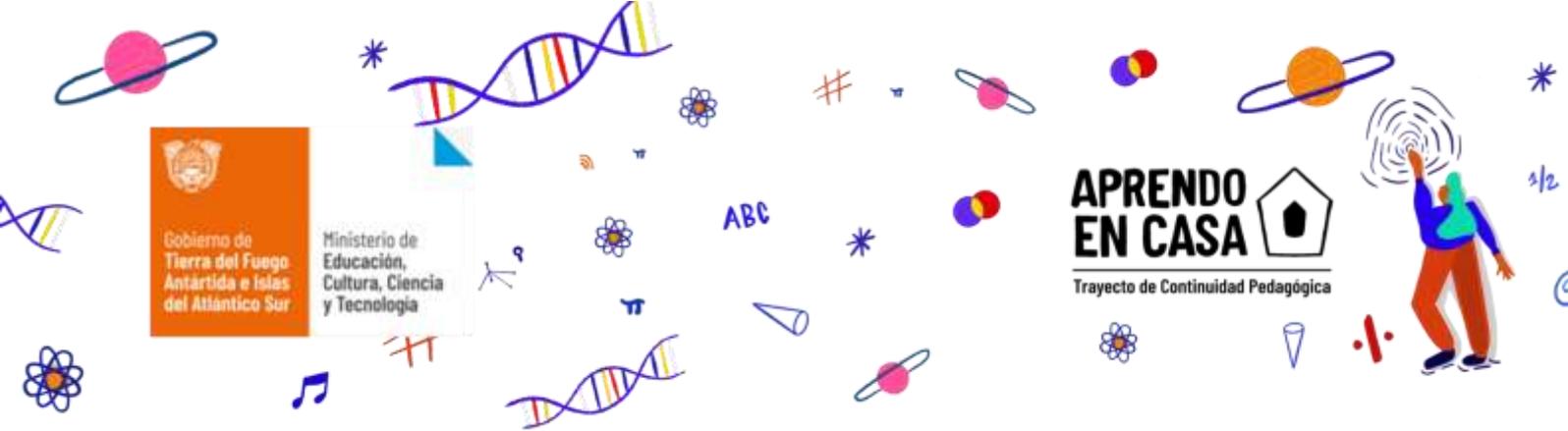


Cundía el pavor. Es imposible ahora aproximársele porque se hace el vacío en su entorno, mientras las raíces imposibles de cortar siguen creciendo. En la desesperación de vérselo venir encima, se piensa en sujetarlo con cables. En vano. Comienza a divisarse desde Montevideo, desde donde se divisa pronto lo irregular nuestro, como nosotros desde aquí observamos lo inestable de Europa. Ya se apresta a sorberse el Río de la Plata.

Como no hay tiempo de reunir una conferencia panamericana - Ginebra y las cancillerías europeas está advertidas- cada uno discurre y propone lo eficaz. ¿Lucha, conciliación, suscitación de un sentimiento piadoso en el Zapallo, súplica, armisticio? Se piensa en hacer crecer otro Zapallo en el Japón, mimándolo para apresurar al máximo su prosperación, hasta que se encuentren y se entredestruyan, sin que, empero, ninguno sobrezapalle al otro. ¿Y el ejército?

Opiniones de los científicos; qué pensaron los niños, encantados seguramente; emociones de las señoras; indignación de un procurador; entusiasmo de un agrimensor y de un toma-medidas de sastrería; indumentaria para el zapallo; una cocinera que se le planta delante y lo examina, retirándose una legua por día; un serrucho que siente su nada; ¿y Einstein?; frente a la facultad de medicina alguien que insinúa: ¿purgarlo? Todas esas primeras chanzas habían cesado. Llegaba demasiado urgente el momento en que lo que más convenía era mudarse





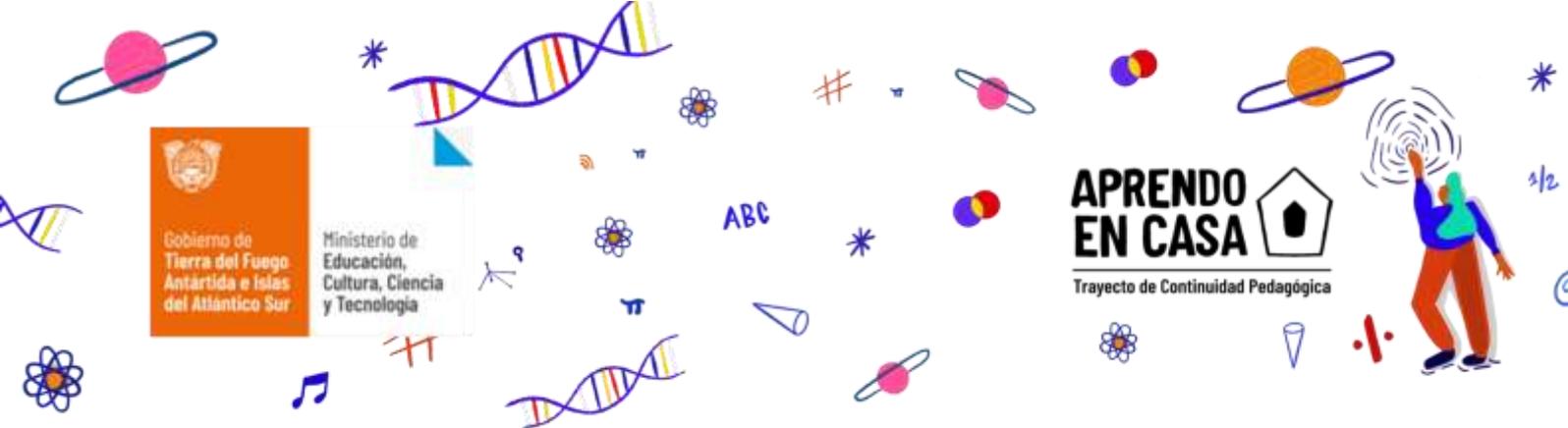
adentro. Bastante ridículo y humillante es el meterse en él con precipitación, aunque se olvide el reloj o el sombrero en alguna parte y apagando previamente el cigarrillo, porque ya no va quedando mundo fuera del Zapallo.

A medida que crece es más rápido su ritmo de dilatación; no bien es una cosa ya es otra: no ha alcanzado la figura de un buque que ya parece una isla. Sus poros ya tienen cinco metros de diámetro, ya veinte, ya cincuenta. Parece presentir que todavía el Cosmos podría producir un cataclismo para perderlo, un maremoto o una hendidura de América. ¿No preferirá, por amor propio, estallar, astillarse, antes de ser metido dentro de un Zapallo? Para verlo crecer volamos en avión; es una cordillera flotando sobre el mar. Los hombres son absorbidos como moscas; los coreanos, en la antípoda, se santiguan y saben que su suerte es cuestión de horas.

El Cosmos desata, en el paroxismo, el combate final. Despeña formidables tempestades, radiaciones insospechadas, temblores de tierra quizá reservados desde su origen por si tuviera que luchar con otro mundo.

"¡Cuidaos de toda célula que ande cerca de vosotros! ¡Basta que una de ellas encuentre su todocomodidad de vivir!" ¿Por qué no se nos advirtió? El alma de cada célula dice despacito: "yo quiero apoderarme de todo el 'stock', de toda la 'existencia en plaza' de Materia, llenar el espacio y, tal vez, los espacios siderales; yo puedo ser el Individuo-Universo, la

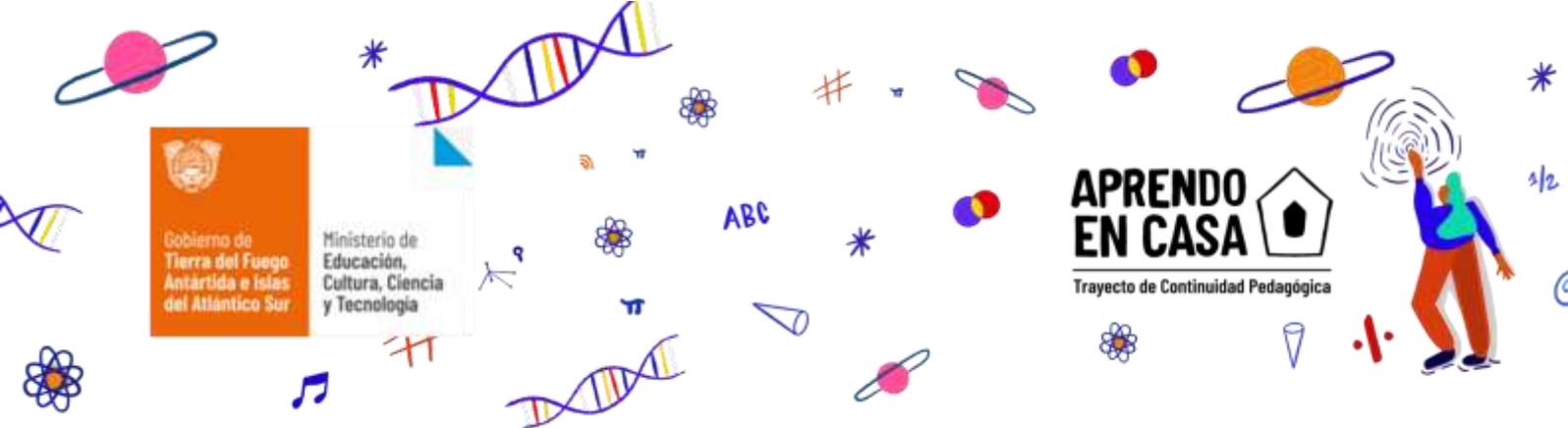




*Persona Inmortal del Mundo, el latido único". Nosotros no la escuchamos
iy nos hallamos en la inminencia de un Mundo de Zapallo, con los
hombres, ciudades y las almas dentro!*

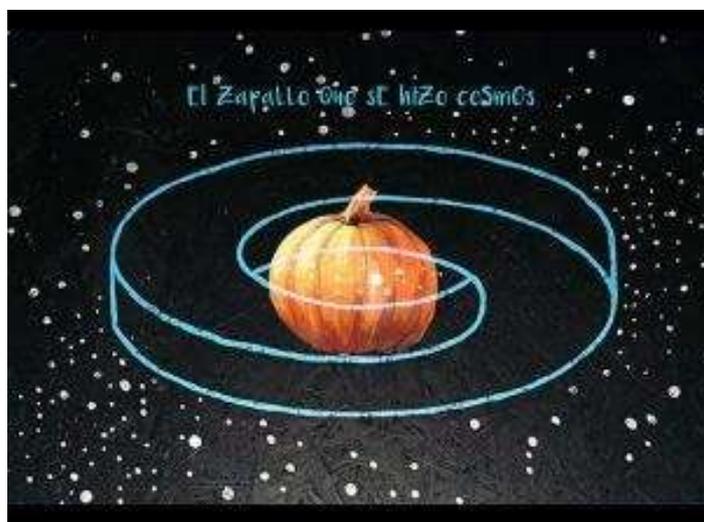
*¿Qué puede herirlo ya? Es cuestión de que el Zapallo se sirva sus
últimos apetitos, para su sosiego final. Apenas le falta Australia y
Polinesia.*





Perros que no vivían más de quince años, zapallos que apenas resistían uno y hombres que rara vez llegaban a los cien... ¡Así es la sorpresa! Decíamos: es un monstruo que no puede durar. Y aquí nos tenéis adentro. ¿Nacer y morir para nacer y morir...? se habrá dicho el Zapallo: ¡oh, ya no! El escorpión, que cuando se siente inhábil o en inferioridad se pica a sí mismo y se aniquila, parte al instante al depósito de uniformes de la vida escorpiónica para su nueva esperanza de perduración; se envenena sólo para que le den vida

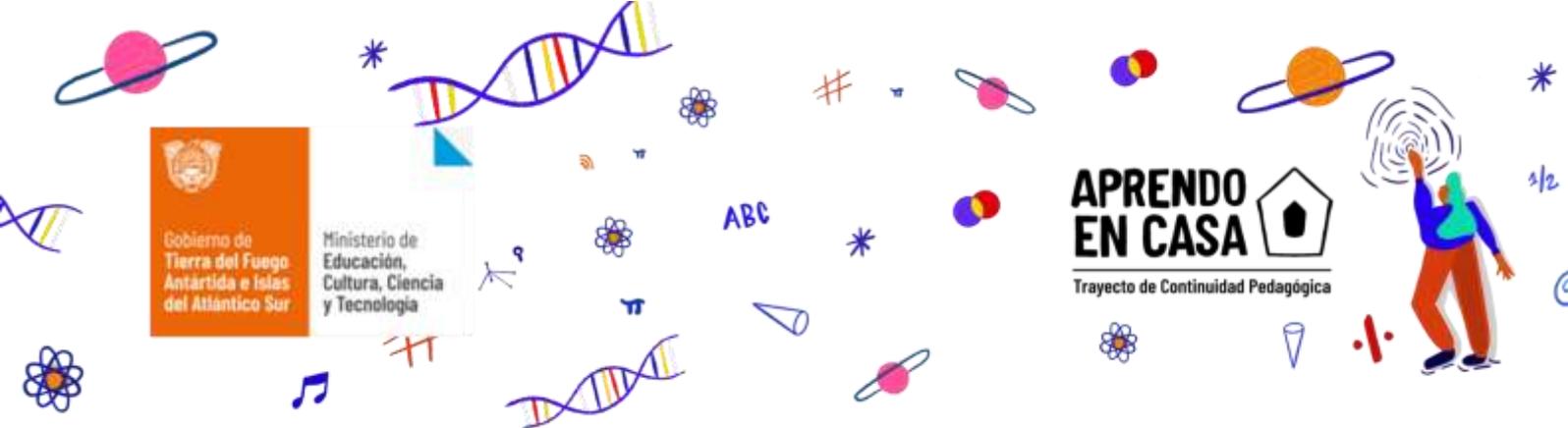
nueva. ¿Por qué no configurar el Escorpión, el Pino, la Lombriz, el Hombre, la Cigüeña, el Ruiseñor, la Hiedra, inmortales? Y por sobre todos el Zapallo, Personación del Cosmos;



con los jugadores de póker viviendo adentro y altercando los enamorados, todo en el espacio diáfano y unitario del Zapallo.

Practicamos sinceramente la Metafísica Cucurbitácea. Nos convencimos de que, dada la relatividad de las magnitudes todas, nadie de nosotros sabrá nunca si vive o no dentro de un zapallo y hasta dentro de un ataúd y si no seremos células del Plasma Inmortal. Tenía que suceder: Totalidad todo Interna, Limitada, Inmóvil (sin Traslación), sin Relación; por





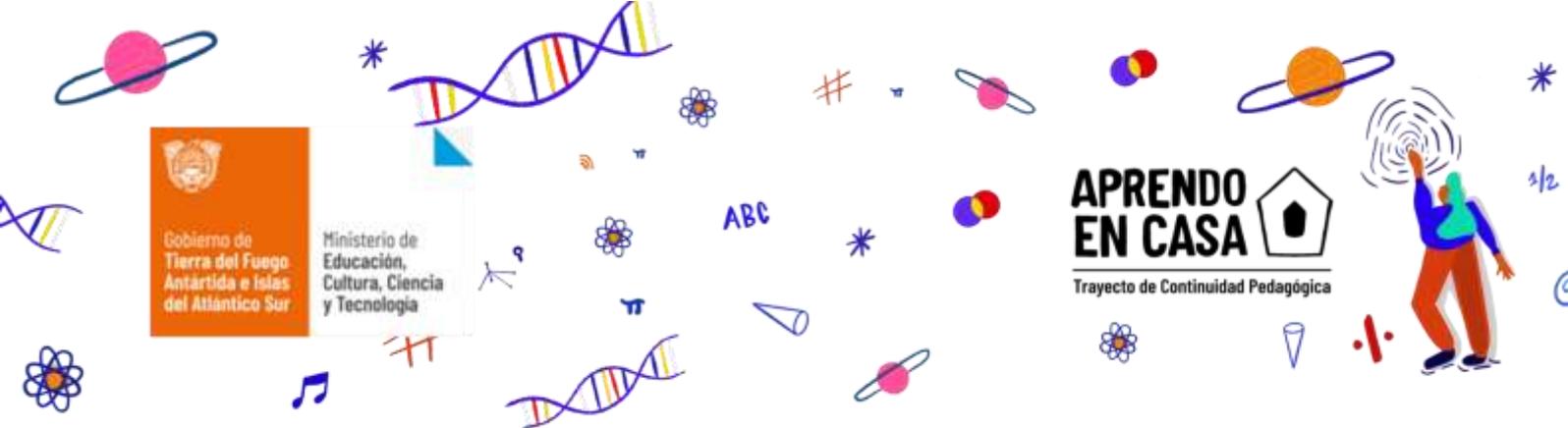
ello Sin Muerte. Historia externa del zapallo que sorbiéndose entero el Cosmos hizo cesar la Externalidad, de donde nos viene la Muerte.

Parece que, en estos últimos momentos, según coincidencia de signos, el Zapallo se alista para conquistar no ya la pobre Tierra, sino la Creación.

Al parecer, prepara su desafío contra la Vía Láctea. Días más, y el Zapallo será el Ser, la Realidad y su Cáscara.

(El Zapallo me ha permitido que para vosotros -queridos cofrades de la Zapallería- yo escriba mal y pobre su leyenda y su historia. Vivimos en ese mundo que todos sabíamos, pero todo en cáscara ahora, con relaciones sólo internas y, así, sin muerte. Esto es mejor que antes.)





¡Qué loco!, ¿no? ¡Que un zapallo crezca tanto que llegue a ocupar todo el universo!

¿Cómo se llamarían los que viven dentro de un zapallo?
¿Zapallenses? ¿Zapallanos? ¿Zapalleños?

Te dejamos aquí un listado con las formas más comunes para construir los gentilicios.

Entre los **sufijos** (*la partecita que se ubica al final de la palabra*) más utilizados en la formación de gentilicios se encuentran:

-ano, -ana. Ejemplos: valenciano, murciano, afgano, africano, americano, asturiano, australiano, boliviano, castellano, colombiano, cubano, dominicano, ecuatoguineano, ecuatoriano, haitiano, hispano, italiano, mexicano, peruano, romano. A veces toma las formas -iano: valenciano y -tano: napolitano.

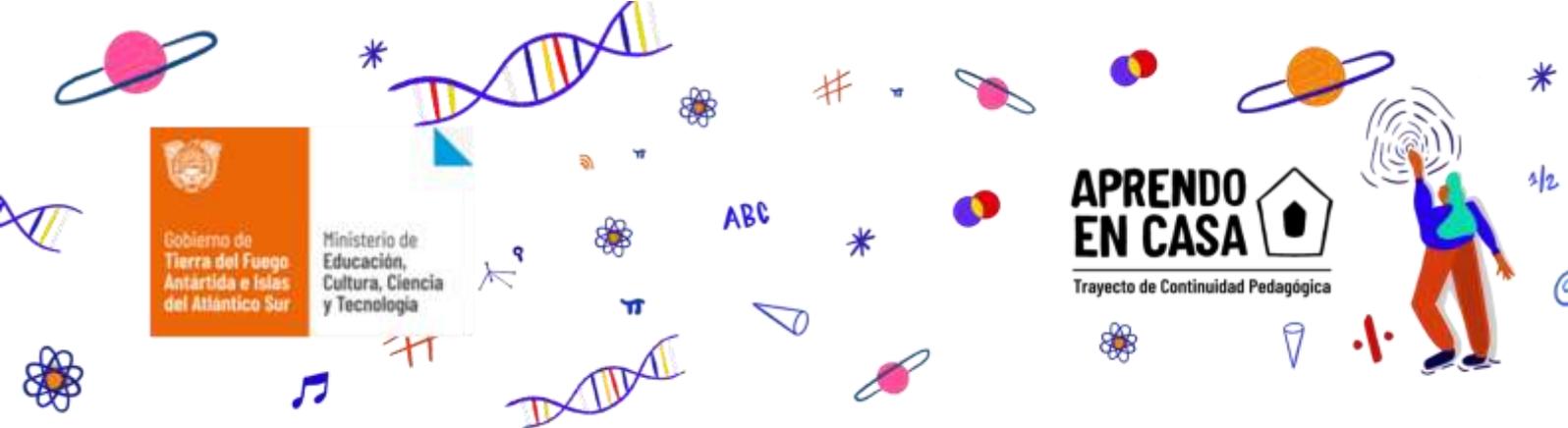
-ense . Ejemplos: estadounidense, nicaragüense, costarricense, barbadense, londinense, praguense, singapurense, tegucigalpense, timorense, zimbabuense, bonaerense, bahamense. A veces toma la forma -iense: canadiense, ateniense

-ino, ina. Ejemplos: alicantino, ginebrino, andino, argelino, argentino, bilbaíno, chino, filipino, granadino, newyorkino, jamaiquino, tunecino.

-eño, eña. Ejemplos: bahameño, beliceño, brasileño, caraqueño, congoleño, hondureño, limeño, madrileño, malagueño, panameño,

-és, esa. Ejemplos: albanés, aragonés, barcelonés, berlinés, camerunés, cordobés, danés, escocés, finlandés, francés, guyanés, inglés, irlandés, japonés.

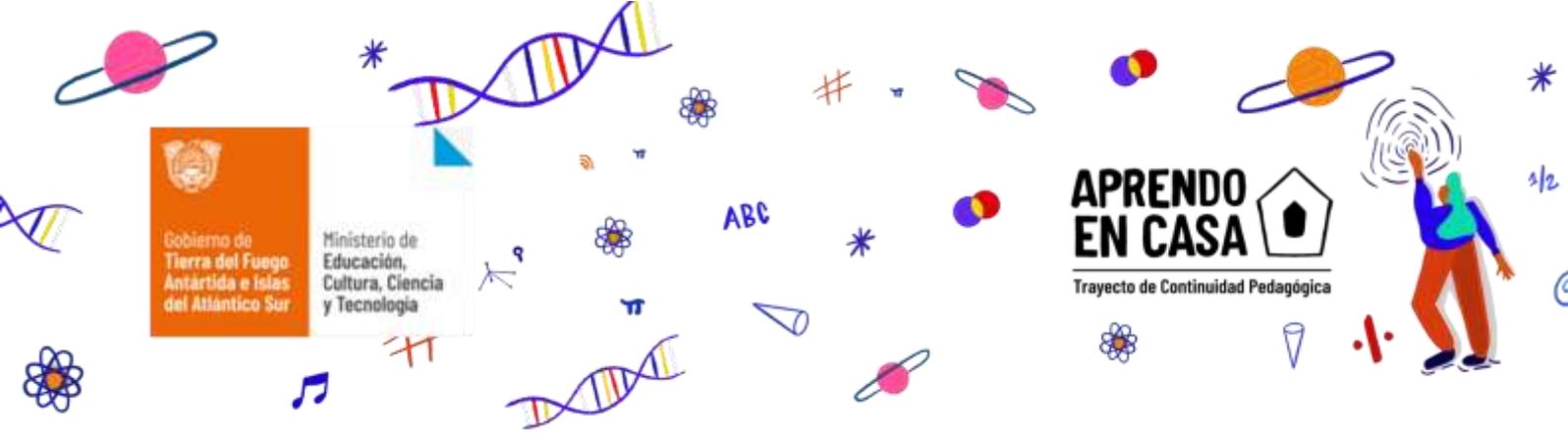




Actividad:

1. Responde: ¿Cómo se llamarían los que viven adentro de un termo?
¿Y en una flor? ¿Y en los renglones de un cuaderno? ¿Dentro de un celular? ¿En el cajón de cubiertos de la cocina?
2. Pensá otros cinco (5) lugares en los que podrían vivir seres, ¿qué gentilicio les correspondería en cada caso? Y, eligiendo uno de todos ellos, escribí un texto en el que cuentes cómo es vivir dentro de ese lugar.
3. Imaginá cómo pudo haberse formado este nuevo mundo y contalo escribiendo el relato en al menos tres (3) párrafos.





Bibliografía complementaria

<https://www.ecured.cu/Gentilicio>

<https://www.educ.ar/recursos/125365/mira-adjetivos>

<https://www.youtube.com/watch?v=hjCk2qs7B9c>

